



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 3 de octubre de 2004

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. En este primer domingo de octubre, mes dedicado de modo especial a la Virgen del Rosario, os invito a rezar esta hermosa oración, imitando también en esto a los nuevos beatos.
2. Saludo a los pastores y a los fieles de lengua francesa, sobre todo a los que han venido de las diócesis de origen de los nuevos beatos, así como a los representantes de la sociedad civil, a los hermanos trapenses y a las Religiosas del Santísimo Sacramento. Quiera Dios que los beatos contribuyan a dar nuevo impulso a vuestras comunidades eclesiales, cuya renovación espiritual pude constatar en Lourdes.
3. Saludo cordialmente a los obispos, sacerdotes y fieles, así como a las autoridades, venidos de Argentina a la beatificación de la madre Ludovica de Angelis y muy especialmente a las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia. Al invitaros a imitar las virtudes de la nueva beata, recuerdo su devoción al santo rosario, que ella siempre tenía entre sus manos.
4. Con gran alegría saludo a los peregrinos de lengua alemana, especialmente a los numerosos fieles procedentes de Austria y de la diócesis de Münster, que han venido a Roma para la beatificación del emperador Carlos I y de Anna Katharina Emmerick. Saludo en particular a las delegaciones oficiales de Austria, Liechtenstein y Luxemburgo, así como al archiduque Otto, hijo del emperador Carlos, con su numerosa familia. Que el amor de Jesús os acompañe siempre.

Nos dirigimos ahora a María santísima, que precede a todos en el camino de la fe y de la santidad.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana